

OBITUARIO.

Fausto Dopico, construyendo conocimiento y libertad.

Ha fallecido Fausto Dopico. Fue el primer profesor que vi entrar por la puerta de la clase de primero de Económicas en la Universidad de Santiago de Compostela en un lejano octubre de 1982... Historia Económica Mundial, todo un mundo que se abría ante mis 18 años... No imaginaba en aquel momento que él mismo firmaría como director mi tesis doctoral una década más tarde.

Fausto, que formó parte del claustro de aquella facultad desde 1974, vivió y ayudó a construir las transformaciones que nuestro país, y la universidad como parte de él, iba a vivir en el franquismo, post-franquismo, la transición y los primeros años de nuestra democracia. Un compromiso académico y personal, y por lo tanto político, que no podemos sino agradecer aquellos a los que no nos tocó vivirlo por edad.

Tenía una caja de herramientas privilegiada, tanto en conocimientos como en actitud ante la vida y el mundo. Su primera licenciatura en matemáticas y su posterior licenciatura en económicas le permitieron abordar la disciplina de Historia Económica con un fundamento teórico que resultaba inusual en la época, y que no escapó a la perspicacia del profesor Douglas North en sus comentarios, que quiso dejar por escrito, a la contribución de Fausto en el Congreso Internacional de Historia Económica de Lovaina en agosto de 1990.

Douglas North empezaba reconociendo que el "paper" de Fausto Dopico lo liberaba a él personalmente, por un momento, de su tradicional rol de crítico, al permitirle centrarse en "alabar" y enumerar los temas abordados allí por el profesor de la Universidad de Santiago de Compostela. Calificaba el "paper" de admirable e inteligente, cuya lectura podría ser de gran utilidad para la comunidad científica y en especial -enfaticaba- la integrada por sus colegas cliómetras estadounidenses.

Y continuaba, "pocos historiadores son conscientes, como sí es el caso del profesor Dopico, de incorporar un lenguaje tan preciso como el matemático a la hora de formular rigurosas hipótesis en investigaciones de historia económica sin por ello sucumbir en la ceguera de aquellos historiadores a los que el empleo de instrumentos matemáticos les impide pensar creativamente y reflexionar sobre la base de sus asunciones".

Su tesis doctoral, la primera leída en gallego en la Universidad de Santiago en 1977, se introducía en la historia del pensamiento económico, un trabajo seminal en la historia de las doctrinas económicas en Galicia, publicada al año siguiente bajo el título *A Ilustración e a sociedade galega*. Un interés por la reflexión y el pensamiento económico que mantuvo a lo largo de toda su vida personal y académica.

Aquella visión de los Ilustrados, que él defendía con pasión y que permitió que las luces del conocimiento y la modernización fuesen avanzando en un país que todavía se encontraba lastrado por los problemas del Antiguo Régimen, le llevó de forma natural a

estudiar la modernización de la economía agraria y los cambios demográficos que la misma permitió consolidar progresivamente en nuestro país.

Y a partir de ahí, la carrera investigadora y las aportaciones que todos conocemos, en áreas aparentemente diversas, pero a las que sus trabajos, y su visión del mundo, daban una coherencia interna envidiable e innovadora. Sus aportaciones en la historia del pensamiento económico, que le llevarían a mantener una estrecha relación con Ernest Lluch, así como en historia de la medicina y en historia agraria, en colaboración estas últimas con María Xosé Rodríguez Galdo, aportando en diferentes trabajos publicados conjuntamente relevantes contribuciones para el avance en el campo de la historia agraria de Galicia. Trabajos que sustentaron posteriores interpretaciones a la hora de construir todo un modelo de transformación capitalista de la economía de Galicia.

En el campo de la demografía histórica, donde llegó a ser vicepresidente de la ADEH en 1996, sus aportaciones permitieron abordar la evolución de la mortalidad a través de métodos de estimación indirecta, que hicieron posible superar las limitaciones de las fuentes primarias. Desde la regionalización de la mortalidad en la España del siglo XVIII a partir del Censo de Floridablanca, *Revista de Historia Económica*, hasta sus trabajos sobre la estimación de tablas de vida a mediados del siglo XIX, *Historical Methods*, trabajos que se mantienen como referencia inexcusable.

Su capacidad para reformular las visiones más "cuantitativas" y "cualitativas" de la disciplina le llevaron a publicar en 1998, junto a David Reher, un libro sobre *El Declive de la Mortalidad en España, 1860-1930*. Un trabajo que ha permitido consolidar una gran base de datos sobre la mortalidad en el país y que se ha convertido en un elemento de referencia central en los estudios de demografía histórica en España.

Sus más recientes aportaciones, personales o en colaboración, sobre la discusión entre "calidad" y "cantidad" de vida en perspectiva histórica, sobre eficiencia demográfica en Galicia, sobre familia y empleos del tiempo o la contribución de las personas mayores al bienestar, cierran un ciclo de trabajos que culmina con la publicación en 2016, apenas superado un primer y crítico ictus, del ensayo sobre el libro de Vicente Pérez Moreda, David-Sven Reher y Alberto Sanz Gimeno, *La conquista de la salud. Mortalidad y modernización en la España contemporánea*, en la *Revista de Demografía Histórica* en 2016.

Colaborador de profesores como Ernest Lluch, Robert Rowland, Massimo Livi-Bacci, Anna Cabré o David Reher, siempre intentó y consiguió unir formas diferentes de mirar el mundo y de abordar la investigación en historia económica. Era, además de un profesor que te alentaba a adoptar nuevas perspectivas para entender el mundo, un compañero amable en lo personal y generoso en lo académico... Era en realidad un amigo.

Fausto era para todos los que le rodeábamos un tipo fantástico, modesto a la hora de mostrar sus conocimientos y muy libre a la hora de utilizarlos como instrumentos de análisis e interpretación del mundo, lo que le permitía explorar y atreverse a traspasar esas fronteras del conocimiento donde a todos nos gustaría navegar, y que muchas veces no nos atrevemos.

Lo recuerdo siempre ejerciendo esa libertad conquistada, haciendo en suma lo que le gustaba hacer, y haciéndolo con solvencia y con calidad. Fausto era capaz de mirar con absoluto relativismo sus decisivas aportaciones al movimiento estudiantil como líder destacado del 68 compostelano, su papel en la creación y actuaciones del FLP en Galicia (donde adoptaría el nombre de *Unidade Socialista*), su papel en la transición política y en el logro de un estatuto de autonomía con el máximo techo competencial para Galicia; aspectos que a sus discípulos, al menos a mí, nos resultaban atrayentes y casi deslumbrantes en lo personal, en lo político y en lo académico.

Nos queda de él toda su obra, que es una aportación muy importante en la historia económica, y ese recuerdo inolvidable para todos los que tuvimos la suerte de estar cerca de él en esos mundos personales y académicos que vivimos juntos. Estoy absolutamente seguro de que descansa en paz.

Abel Losada
Universidad de Vigo